

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Entre quilombos y conventillos: sociología de la raíz afro del tango.

Agustín Jofré.

Cita:

Agustín Jofré (2013). *Entre quilombos y conventillos: sociología de la raíz afro del tango*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/20>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 2 Sociologías Latinoamericanas

Título de la ponencia: Entre quilombos y conventillos: sociología de la raíz afro del tango.

Autores: Agustín Jofré (UBA)

Entre Quilombos y Conventillos

Sociología de la raíz afro del tango

Agustín Jofré

“El negro o pardo aparece reiteradamente en los escenarios desde los cuales se lanza entre la maldición y la mala fama, la curiosa parábola del tango”

Blas Matamoro

“Pibe, para tocar tangos tenés que tener un tambor en la cabeza y el arrabal en el cuore, ¡de zurda!”

Aníbal Troilo

La mayoría de las investigaciones que tratan el origen del tango han sido desmarcadas tanto por su despolitización como por abarcar su espectro simplemente anecdótico. Intentaremos, tratando de escapar a esta imposibilidad explicativa, plantear algunas de las premisas que a nuestro parecer son fundamentales para dejar planteado el problema en términos sociológicos. El retrato canónico de este estilo musical se funda a partir de lo que trataremos de demostrar como la invisibilización de su rastro afro-porteño, su raíz negra.

Partimos de la certeza que, como muestran los teóricos del pensamiento crítico latinoamericano, los procesos de racialización o de identificación racial son una premisa básica de la conformación originaria de las nociones de cultura y nación. A lo que vamos a agregar, como demostró Aníbal Quijano, que la economía de las colonias americanas se estructuró en base a la *división racial del trabajo*, no sólo como forma capitalista de organización de la producción sino además como mecanismo de control colonial del trabajo a partir de la jerarquización racial de las poblaciones. Ordenaremos las preguntas en torno a la cultura y la nación argentina en su marco continental.

¿Cuál es el rastro de la cultura afroplatense en el tango? Para lo que debemos indudablemente tratar de pensar porqué se invisibilizó la cultura afrodescendiente del Río de la Plata y de qué manera operó este mecanismo de negación cultural y eliminación física de las comunidades; por ende, cuál es el aporte que ellas dejaron a la cultura mestiza de la Argentina.

Territorialmente centraremos el estudio a la ciudad de Buenos Aires como epicentro de la gestación del tango y a la vez como historia-testimonio de la desaparición física de las poblaciones trasplantadas de África a las costas del Río de la Plata. Por eso surge, como primera cuestión a analizar la del

estrepitoso descenso demográfico de las comunidades afroporteñas. Primero daremos un repaso esquemático de la matriz socio demográfica argentina para luego pasar al contexto político en el recorte histórico en que situamos la gestación del tango como música y cultura: 1870-1910.

La matriz socio-demográfica argentina

Los efectos de la conquista sobre territorio argentino representaron un retroceso en términos absolutos de las poblaciones autóctonas que marcará el signo que acarrea la futura composición de la sociedad argentina. La población africana de Buenos Aires puede rastrearse desde su fundación ya hacia 1580. La ciudad puerto, será territorio ocupado por poblaciones multiétnicas en gran intensidad, siendo un epicentro esclavista importante del territorio colonial. Desde ese entonces, se produce este proceso de meta-mestizaje. Si bien ya entrado el Siglo XIX la "Asamblea del año XIII" establece el principio jurídico de la libertad de vientres, la abolición de la esclavitud se concretará hacia 1853 con la declaración de la Constitución Nacional, que se efectivizará en Buenos Aires recién en 1861. Para el caso de la ciudad de Buenos Aires, respecto a las poblaciones trasplantadas, puede calcularse según los datos censales relevados en unos 12.000 los habitantes de origen africano y sus descendientes hacia 1810 (reconstrucción de Ravignani, citado en Mario Boleda). Para 1838, esta cifra asciende a 15.000. Respectivamente, equivale al 20 y 24% de la población total afincada en la ciudad. A partir de este punto, comienza el estrepitoso descenso: Binayán Carmona declara 20% en 1854, 15% en 1858, y el 9% ya para 1868. Finalmente, la curva descendente llega a su punto más bajo, 1.8% en 1887, un total de 8.000 entre africanos y afro-argentinos.

Hacia finales del S. XIX estas poblaciones vivieron mayoritariamente en los barrios del sur de la ciudad: Monserrat, San Telmo y San Cristobal.¹ Las causas del descenso demográfico y su consecuente reducción a minoría cuantitativa, según los datos recopilados son:

- a) Factores demográficos generales: la reproducción inter-étnica.
- b) Mortalidad: pico de fiebre amarilla, que coincide con el periodo del descenso estrepitoso de la población.
- c) Exposición a la participación en acciones bélicas y campañas militares.

Debemos considerar, como afirma Otero, los problemas de captación estadística que involucran a estos censos. Los tres primeros censos nacionales, marco en el cual podemos delimitar el recorte histórico de nuestra investigación, omitieron dimensiones fundamentales al análisis demográfico en lo que nos compete: la captación de la población no blanca, las poblaciones indígenas y las generaciones que separaban a la población argentina de los ancestros no nativos. Esto representa, no una metodología de medición, sino una determinada interpretación de la realidad argentina.

¹ Cifras rescatadas de los estudios demográficos compilados en: Torrado, S. (Comp.) (2007). "Una historia social del siglo XX" Tomos I y II. Buenos Aires, Edhasa.

No podemos desligar la conformación de la matriz demográfica sin ver que este hecho esconde otro fundamental: el exterminio de las etnias vencidas. Siguiendo el estudio que realizará Natalio Botana² sobre la formación del Estado Nación en la Argentina, podemos decir que este proceso histórico se basa en tres presupuestos fundamentales: *integridad territorial, régimen político* y formación de una *identidad nacional*. La primera se afirmará con la imposición de un régimen coercitivo a nivel nacional, control de los ejércitos regionales y la adquisición de los territorios ocupados por los pobladores originarios para integrarlos al circuito económico capitalista mundial. Proceso que será ordenado por el ideal de identidad basado en un modelo de civilización acuñado por el bloque de clases dominantes plasmado magistralmente en el esquema sarmientista. Se crearán las bases institucionales y administrativas de un aparato burocrático profesional que se integrará al régimen político de manera estable. De esta forma se funda hacia 1880, en palabras de Botana, el “*Orden Conservador*”. Será posible sólo posteriormente de esta política de exterminio y creación del Estado-Nación que podemos entender el proyecto de país por el cual Argentina se incorpora conflictivamente a la “modernidad” y al “mercado capitalista mundial”.

“El proceso de independencia de los Estados de América Latina sin la descolonización de la sociedad no pudo ser, no fue, un proceso hacia el desarrollo de los Estados-Nación modernos, sino una rearticulación de la colonialidad del poder sobre nuevas bases institucionales.”³

Afirmamos entonces el fundamento político-ideológico de la genealogía de la nación argentina fundada por el bloque de clases dominantes que construye el aparato estatal y administrativo a fines de la S.XIX:

“Un país blanco de origen europeo, con débiles colectivos indígenas en vías de desaparición, una población negra irrelevante incluso de ser mencionada, y una sociedad caracterizada por la rápida integración de todos sus componentes”.⁴

En este punto nos es necesario mostrar cómo el caso argentino se inscribe en una historia política continental, en la cual la ideología “positivista”⁵ se desenvuelve con papel hegemónico en la interpretación de las realidades nacionales latinoamericanas y en la articulación con la consolidación del Estado y la nación a finales del Siglo XIX. Empezaremos con una conceptualización esquemática de aportes de diversos autores latinoamericanos, que nos permiten repensar la constitución de las *culturas nacionales* que acompañan indefectiblemente a la homogeneización de las estructuras sociales en todo este periodo, como una tensión entre el debate

² Botana, N. (1986) “*El Orden Conservador*”. Buenos Aires, Hispamérica,

³ Quijano, A. “*Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*” Perú, en Lander, E. (Comp.) “*La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*” Buenos Aires, CLACSO.

⁴ En Torrado, S. (Comp.) (2007). “*Una historia social del siglo XX*” Tomos I y II. Buenos Aires, Edhasa.

⁵ Terán, O. (1987) : “*Positivismo y nación en la Argentina*”. Buenos Aires, Punto Sur.

homogeneidad-heterogeneidad. Santiago Castro Gómez⁶ esboza la noción de “*Proyecto de Modernidad*” que nos es fundamental para cruzar el análisis en su sentido global. La Modernidad, podemos decir a partir de su lectura, se basa en el discurso de la *razón científico-técnica*. La instrumentalización del discurso se acciona desde el Estado, hegemonizado por una elite criolla que ejecuta diversos mecanismos de dominación. Para el caso que nos compete, la creación de la noción de raza, como muestra Aníbal Quijano, se fundamenta como identidad, como jerarquía y rol a ocupar en la estructura social que surgirá en 1492 con el descubrimiento de América. Y se funda como diferencia social y fundamentalmente biológica entre conquistadores y colonizados. A partir de la clasificación de los rasgos fenotípicos específicamente el color de la piel serán creadas las razas (*blanco, negro, indio*) englobando hacia adentro de cada compartimento culturas disímiles. Será a partir de ese entonces el más eficaz legitimador de la naturalización de las relaciones sociales de explotación y el reforzamiento de las diferencias, que se entrecruza con el análisis de “clase social” y fija las relaciones coloniales de dominación. Hecho que moldeará a su vez el desarrollo de la división del trabajo en su forma particular colonial, esto es, *división racial del trabajo*, como elementos estructuralmente asociados y reforzados mutuamente.

“Esta nueva identidad era racial, colonial y negativa. Así también sucedió con las gentes traídas forzosamente desde la futura África como esclavas: ashantis, yorubas, zulús, congos, bacongos, etc. En el lapso de trescientos años, todos ellos no eran sino negros.”⁷

Esta homogenización forzosa, afirma:

a) *La naturalización de las diferencias culturales entre grupos humanos por medio de su codificación con la idea de raza.*

b) *la distorsionada reubicación temporal de todas esas diferencias, de modo que todo lo no-europeo es percibido como pasado.*⁸

Análisis musicológico

Así como Cristian Espinoza propone el concepto de *canon discursivo* para definir “*el repertorio escrito de textos que ha representado literariamente los rasgos coreográficos, musicales y poético-literarios*”⁹ de la zamacueca chilena, podemos pensar que el tango, tanto en su traducción académica como en la

⁶ Castro Gómez, S: “*Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro*” en “*La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*” Buenos Aires, CLACSO.

⁷ Quijano, Aníbal: “*Colonialidad del poder, eurocentrismo y ciencias sociales*” en E. Lander (comp.) “*la colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*”.(2003), CLACSO, Buenos Aires.

⁸ Idem.

⁹ Espinoza, C. “*Apología del mestizaje, exaltación de la nacionalidad El papel del canon discursivo en la discusión sobre la autenticidad y etnicidad de la (zama)cueca chilena*” en Biblioteca Virtual SIBE (Sociedad de Etnomusicología).

gestación como imaginario social se nos presenta como el resultado de un proceso de disputa y contradicciones.

La identificación de un discurso hegemónico de un género musical que tenga carácter nacional nos permite no solo alcanzar un análisis histórico del desarrollo de la música en sí, sino, analizar tanto la producción de significados que están en juego como la relación que hay entre el fenómeno cultural con los procesos de formación de la cultura local.

“Las narrativas históricas sobre los orígenes de los géneros musicales que identifican a la Argentina, es evidente que son producto de más de un siglo de retóricas sobre la ascendencia europea de la cultura nacional y su consecuente racionalización como blanca.”¹⁰

Desde esa *hibris* del surgimiento del tango podemos entender y revisar las capas de innovaciones, conocimientos y contenidos particulares que se han fijado a la largo del tiempo de manera jerárquica, con fin de definir la morfología y puntualmente el origen determinado de este fenómeno cultural. La música hispano-cubana, la milonga de los gauchos, el candombe urbano de los negros de Montevideo o Buenos Aires y la música popular europea de finales del Siglo XIX, como aclara Juan Carlos Cáceres, será la genealogía musical del tango¹¹. La música africana en América, será el fundamento rítmico primordial del tango, su *clave negra*.

“Nuestro “tango” nació, probablemente en la década de 1860, como una manera distinta de bailar las danzas entonces populares (...) Esa manera consistía principalmente en dos cosas: el carácter procaz que se imprimía a la danza y en cierta manera la imitación de los quiebres propios de la coreografía del candombe.”¹²

Si bien la aparición del tango es oficializada a partir de principios del Siglo XX con las primeras grabaciones discográficas efectuadas por la Guardia Vieja, hacia 1870 ya se hablaba de *tango*. Contraponiendo las tesis filológicas de Blas Matamoro, Ricardo Rodríguez Molas y de José Gobelo, especialistas del tema, podemos decir que todas remiten a un mismo nodal aspecto: la africanía de la voz *“tango”*. El tango es rastreado en zonas cercanas donde proviene el comercio esclavista (zonas Congo, Golfo Guinea, Sudán Meridional). Esta voz significaría para estos autores *“lugar cerrado”*, *“circulo”*, *“coto”* y todo espacio reservado con cierto derecho de admisión. Sin duda, y de hecho los autores lucidamente lo hacen, vinculan su significado al plano religioso, hermético. *“Lugar de concentración de Africanos”*, tanto para la compra como para la venta, sería otro de los posibles significados.

La Habanera cubana para las décadas previas a la época en que situamos la imbricación originaria del tango ya habría alcanzado popularidad relevante. A lo largo de la década de 1850 se produce en Buenos Aires el arraigo de este género musical Antillano. Se difunde en los ambientes cercanos a la rivera, sitios de marineros que trabajan la ruta comercial entre Las Antillas y el Río de la Plata. Si bien hay una discusión de la posible transformación gradual de la

¹⁰ Puyol, S. (1999) *“Historia del baile, de la milonga a la disco”* Buenos Aires, Emecé.

¹¹ Cáceres, J. *“Tango Negro”*. Buenos Aires, Planeta.

¹² Gobelo, J: *“Tango, vocablo controvertido”*. Buenos Aires, Corregidor.

habanera en milonga, diremos que ya hacia 1880, independientemente de sus raíces e hibridaciones, la milonga¹³ ya es un género destacado y popular. Su baile era la burla de los compadritos a la danza de los negros en sus sitios. Tenemos entonces, hacia 1880, la presencia de la milonga bailada (*zandunguera*), milonga cantada difundida a través de los payadores, y la milonga-espectáculo, representada en los comienzos del circo criollo. Vemos continuamente las referencias a esta transversalidad musical que tiene un indeleble carácter afro-argentino.

Los personajes sociales que le dieron cuño al tango fueron milicos licenciados, trabajadores de mataderos, marineros, artesanos, cuarteadores, carreros, peones, rufianes y hombres de arrabal que interactuaban socialmente en los conventillos del barrio sur, los quilombos, las academias de baile, los cuartos de chinas, reñideros, la rivera del riachuelo y los boliches de cuarteadores.¹⁴ En estos ámbitos, la música irá cobrando su potencia y cadencia en un itinerario trashumante, cosmopolita en sus imbricaciones originarias, dejándose fluir en el devenir de este particular circuito espacio-temporal. En definitiva, el tango nacerá como banda sonora de la mala vida porteña.

No podemos negar la etnicidad del tango, de ese rastreo complejo en el que conviven influencias tan divergentes típicas de la realidad de la postcolonial americana, si en su espacio geo-social de gestación como fenómeno cultural se entrelazaban estas influencias¹⁵. Influencias que no solo son propiamente americanas:

“Si bien la Argentina recibió mucho menos inmigrantes que los Estados Unidos, la proporción que los inmigrantes ocuparon en la estructura socio-demográfica argentina hacia 1914 era del orden del 30%”.

Lo cierto es que en el conventillo, hervidero de nacionalidades en que predomina el italiano, alternan el gallego, el criollo y hasta el turco se irá a producir una vecindad de canciones que se amalgaman en ese colorido infierno de la pobreza. Maneras y temas que imprimirán al tango un carácter que perdurará todo un siglo. La danza irá remodelándose con el pasar de las décadas, pero sin olvidar el arraigo más primitivo del que nace. Su contenido erótico y explícito era una ofensa para la época, de cercanía a ese componente criollo estigmatizado que luego será hilvanado con la persecución al inmigrante. El Estado reprimirá doblemente en el momento que con más esfuerzo trató de higienizar a la población, esa Nueva Argentina.

¹³ El origen etimológico, según menciona el autor sería “bantú”, “Bunda”, Quimbunda (origen angolés). La primitiva Academia Argentina, predecesora de la Academia de Letras, que fuera fundada en 1873 incluso dice en su dictado sobre el argentinismo “milonga”: *“baile que se usaba solamente entre gente de baja esfera”*.

¹⁴ Estos lugares, en el raconto de los historiadores del tango, guardan su nombre propio: *“El Almacén de la Milonga”, “El Edén”, “Restaurant Americano”, “El Caburé”, “Café Royal”*.

¹⁵ Incluso, el tango se nos filtra hasta en los carnavales. Pujol lo posiciona como uno de los entretenimientos más populares junto con la batucada.

Metamorfosis Canónica

En su proceso de metamorfosis canónica lo sonoro se puso en manos de músicos con formación musical académica y se sustituyeron instrumentaciones por otras consideradas de mayor prestigio. No dejaron de incorporarse músicos a las formaciones para darle estructura orquestal y ralentizando la cadencia originaria en un esquema de pautas de partitura y disminución de la improvisación. Respecto al baile, se establece una distancia con las formas preexistentes sistematizándose coreográficamente la danza, se afirma el rol femenino y masculino. En la poética letrística cambiaron las formas de lenguaje y expresión temática que partieron del discurso moralizador. La construcción del sujeto moderno, adaptando levemente a Castro Gómez, viene aparejada de la indefectible la exigencia del autocontrol y la represión de los instintos.

La Ciudad devenida en metrópoli a comienzos del Siglo XX mostrará su rostro más salvaje: el fin de la utopía inmigrante.¹⁶ En este periodo las fronteras de la ciudad se rompen, las casas y las calles se inundan de inmigrantes y la clase dominante comienza a desarrollar un andamiaje de imaginarios sociales, políticas de ordenamiento y acciones represivas para lidiar con la desbordante novedad social. Llegando a negar de esta forma los mismos valores fundacionales promovidos por la generación que gesta el Estado moderno: la *integración* de las masas inmigrantes a la sociedad. Esto comienza a significar la primera gran ruptura interna del orden en el proyecto de la aristocracia gobernante:

“Aquella vieja razón positivista, que veía a la ciudad como el ideal de salubridad y progreso y al campo como la barbarie, se invierte”¹⁷

Para esta época el tango encarnó un proceso de transformación para convertirse en un género musical nacional aceptado oficialmente por su consolidación como *canon*. Una determinada implementación de control que permitió el pasaje del “estigma” a la *“apropiación nacional”* del tango. Serán olvidados la numerosa cantidad de artistas negros, mulatos y pardos que dieron fundación al tango¹⁸. Se consideraba la gestualidad que su música proponía como inmoral, poniendo de manifiesto los rastros de la decadencia cultural producto de la interacción de los sectores subalternos. Así como el bambuco en Colombia, la *zamacueca* en Chile, y el *tango* en Argentina -por citar tres ejemplos del recorte bibliográfico- sólo deformando sus propias formas espontáneas de gestarse como pudo traducirse estos estilos a los cánones de las academias.

Negritud del tango

¹⁶ Como canta el tango “*Matasano*”:

*Yo he nacido en Buenos Aires
y mi techo ha sido el cielo.
Fue mi único consuelo
la madre que me dio el ser
desde entonces mi destino
me arrastra en el padecer.
(Contursi, 1914)*

¹⁷ Varela, G (2005): *Mal de Tango*. Buenos Aires, Editorial Paidós

¹⁸ Museo Casa Carlos Gardel (varios autores): *“Historia negra del tango”* Buenos Aires, Museo de Buenos Aires.

En esta atmósfera de sumisión, la *música* es proyectada hacia el mundo como creación colectiva. En este punto entendemos el verdadero significado que tiene la música y la danza en estas realidades para el grupo social: el mito, la magia y el ritual se proyectan como unificadores de sentido. La noción de “*Círculo de la Danza*” en la concepción de Franz Fanon es mostrado como ritual sistemático de puro acto de liberación. Con la noche en el firmamento, inmersos en el nerviosismo del instante previo al ritual se reúne el grupo alrededor de un fuego real o metafórico. Comenzado el acto, el ritual autoriza y protege. El acontecer se sucede cercano a fuentes de inspiración energéticas naturales: la luz de la luna, el contacto con la tierra, el sonido de un río u arroyo. En el trance, todo simplemente ocurre: sexualidad, exorcización, carnalidad apegada, purificación, contorción y desdoblamiento, orgía muscular, corporalidad, demonismo. El desenlace, alcanzar el éxtasis para conseguir sensación de paz. Este puro acontecer de afectividad, el “círculo de la danza” como metáfora es el origen de la música entendido en el sentido sociocultural más amplio: creación colectiva, liberación espiritual, vinculación con la naturaleza. Tal cual lo dice Fanon la función es sencillamente estabilizar el mundo fragmentado, colonizado. El ritual es punto de llegada, su función el mero experimentar con sentido comunitario. Y lo aparentemente caótico, presenta un esquema de sistematicidad, afirmando así su racionalidad particular.

“América era, entre muchas otras cosas, el demonio que se movía al ritmo de una música incontrolable (...) En el imaginario religioso de comienzos del siglo XX, el tango es visto entonces como el heredero de aquellos sacrilegios americanos, el último eslabón de una cadena maldita.”¹⁹

Conclusión Parcial

Rescatar la mixtura de composición e influencia cultural que tuvo el tango tiene un fin firmemente político. Primero, reafirmar que el componente afrodescendiente es indisociable del proceso de formación del Estado y la cultura nacional Argentina. El Eje colonial del poder (Quijano:) articula las relaciones sociales en América Latina, a más de doscientos años de la ruptura del lazo colonial. Nuevas formas de exclusión de las mayorías mestizas siguen operando entrecruzadas en el análisis de la desigualdad económica y social. Por eso el ejercicio de hundirse en la particularidad de su origen, que es mestizo por ende profundamente de estas tierras, nos insta una reinterpretación. *Cómo y porqué* serán dos ejes por los que se debe seguir trabajando transdisciplinariamente para entender los motivos por los cuales la *elite oligárquica* descentró el tango de su raíz afro hasta el punto en que este estilo se convierte en una “*quintaesencia*” de la argentinidad, con centro en la cultura porteña y citadina²⁰, con un carácter que netamente borra su rastro

¹⁹ Puyol Ibíd.

²⁰ Casa Carlos Gardel Ibíd.

meta-mestizo originario. Contando ya con avances en el tratamiento de la problemática sociológica de la identidad, invisibilización y exterminio étnico y con suficiente documentación histórica, creemos necesario seguir expandiendo los límites del análisis que permita no solo profundizar los objetivos explicativos de este proceso sino también difundir de manera general los alcances de todas estas conclusiones. Hablar del tango es hablar de nosotros mismos, incluso en lo que justamente el tango al día de hoy todavía no dijo. Creemos, que todo lo que el tango lleva de perdido es mucho menos de lo que le queda por recuperar.

BIBLIOGRAFIA

Torrado, S. (Comp.) (2007). *“Una historia social del siglo XX”* Tomos I y II. Buenos Aires, Edhasa.

Varela, G (2005): *Mal de Tango*. Buenos Aires, Editorial Paidós

Puyol, S. (1999) *“Historia del baile, de la milonga a la disco”* Buenos Aires, Emecé.

Cáceres, J. *“Tango Negro”*. Buenos Aires, Planeta.

Gobelo, J: *“Tango, vocablo controvertido”*. Buenos Aires, Corregidor.

Botana, N. (1986) *“El Orden Conservador”*. Buenos Aires, Hispamérica,

Quijano, A. *“Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”* Perú, en Lander, E. (Comp.) *“La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”* Buenos Aires, CLACSO.

Terán, O. (1987) : *“Positivismo y nación en la Argentina”*. Buenos Aires, Punto Sur.

Castro Gómez, S: *“Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”* en *“La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”* Buenos Aires, CLACSO.

Espinoza, C. *“Apología del mestizaje, exaltación de la nacionalidad El papel del canon discursivo en la discusión sobre la autenticidad y etnicidad de la (zama)cueca chilena”* en Biblioteca Virtual SIBE (Sociedad de Etnomusicología).

Sábato, Jorge: *“La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características”*. Buenos Aires, Ed. Cisea

Frigeiro, A: *“El candombe argentino: crónica de una muerte anunciada”*. Revista de Investigaciones Folklóricas, #8, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Buenos Aires, 1993.

Salas, H: *“El tango”*. Buenos Aires, Emecé

Gobello, J: *“Aproximación al lunfardo”* Ed. Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, 1996.

Fanon, F: *“Los condenados de la tierra”*,Cap. 1. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica

Santamaría Delgado, C: *“El bambuco y los saberes mestizos: academia y colonialidad del poder en os estudios musicales latinoamericanos”* en Castro Gómez, *“El giro decolonial”*, Bogotá. Siglo del Hombre Editores,